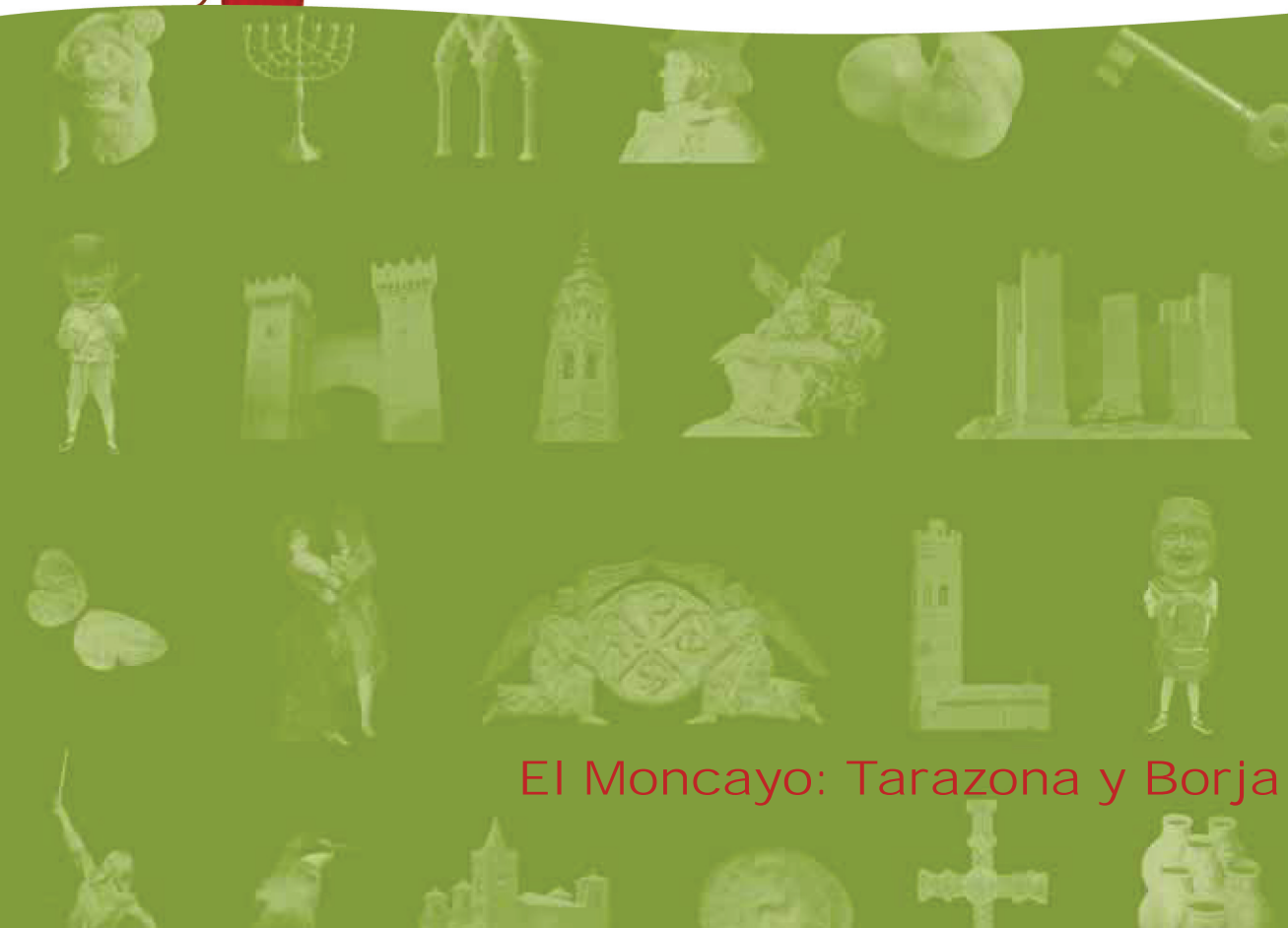


En estas páginas encontrará consejos, mapas, juegos, leyendas e información detallada que le ayudará a explicar a sus hijos algunos de los rincones más interesantes de la **Provincia de Zaragoza**.



# Viajar con niños

por **Zaragoza, La Provincia**



El Moncayo: Tarazona y Borja

# índice

## PREPIRINEO Y CINCO VILLAS

1	Sos del Rey Católico	3
2	Uncastillo	7
3	Merienda en Puy Moné y el Pozo Pígaló	10

## MONCAYO: TARAZONA Y BORJA

4	El Moncayo: Parque Natural	14
5	Tarazona y el monasterio de Veruela	18
6	Las Brujas de Trasmoz	23

## ARANDA, JALÓN Y JILOCA

7	Cuevas de Mármol en Ricla	26
8	Monasterio de Piedra	29
9	Río Mesa y Saltos del Manubles: a coger setas	32

## CARIÑENA, DAROCA Y BELCHITE

10	Daroca y la leyenda de los Corporales	35
11	Galloccanta y las grullas	39
12	Observar aves en Belchite y La Alfranca	42

## BAJO EBRO

13	Romanos junto al Ebro	45
14	Las saladas y meandros del Ebro	49

## EBRO CENTRAL

15	Por los museos de La Muela	52
16	Piraguas con niños y descenso por el río	55



El Patronato de Turismo de la provincia de Zaragoza inicia con esta publicación una serie de materiales dedicados a la infancia para la difusión y promoción de rutas, excursiones y rincones aptos para viajar con niños.

La guía recorre las zonas turísticas de la provincia donde realizar excursiones de un día, curiosos y sorprendentes destinos muy cerca de la ciudad de Zaragoza. Con ello queremos invitar a padres, familias y centros educativos a conocer y divertirse con lo que tenemos cerca.

La guía está ordenada desde el norte y en sentido contrario a las agujas del reloj: desde el prepirineo y las Cinco Villas, pasando por el Moncayo, el Sistema Ibérico con Calatayud, el sur de la provincia hacia el Bajo Ebro para finalizar en el Ebro Central cercano a la gran ciudad.

Los usuarios encontrarán sugerencias para celebrar una merienda en la montaña, pasear cerca de riachuelos buscando setas, descubrir cuevas, ver de cerca las grullas, conocer las piedras secretas del románico, la historia de los Corporales en Daroca y de las brujas en Trasmoz, descubrir a los romanos que vivieron a orillas del Ebro y navegar por el río en piragua.

Confiado que esta guía cumpla con los objetivos de utilidad con los que es publicada, os invitamos a coger la bolsa y las zapatillas de caminar.

Patronato Provincial de Turismo de Zaragoza

# notas de mi viaje

© de esta edición  
Patronato de Turismo de la Diputación de Zaragoza  
Prensa Diaria Aragonesa S.A.

**EDITA**  
Patronato de Turismo de la Diputación de Zaragoza

**REALIZA E IMPRIME**  
Comunicación y Medios de Aragón S. L.

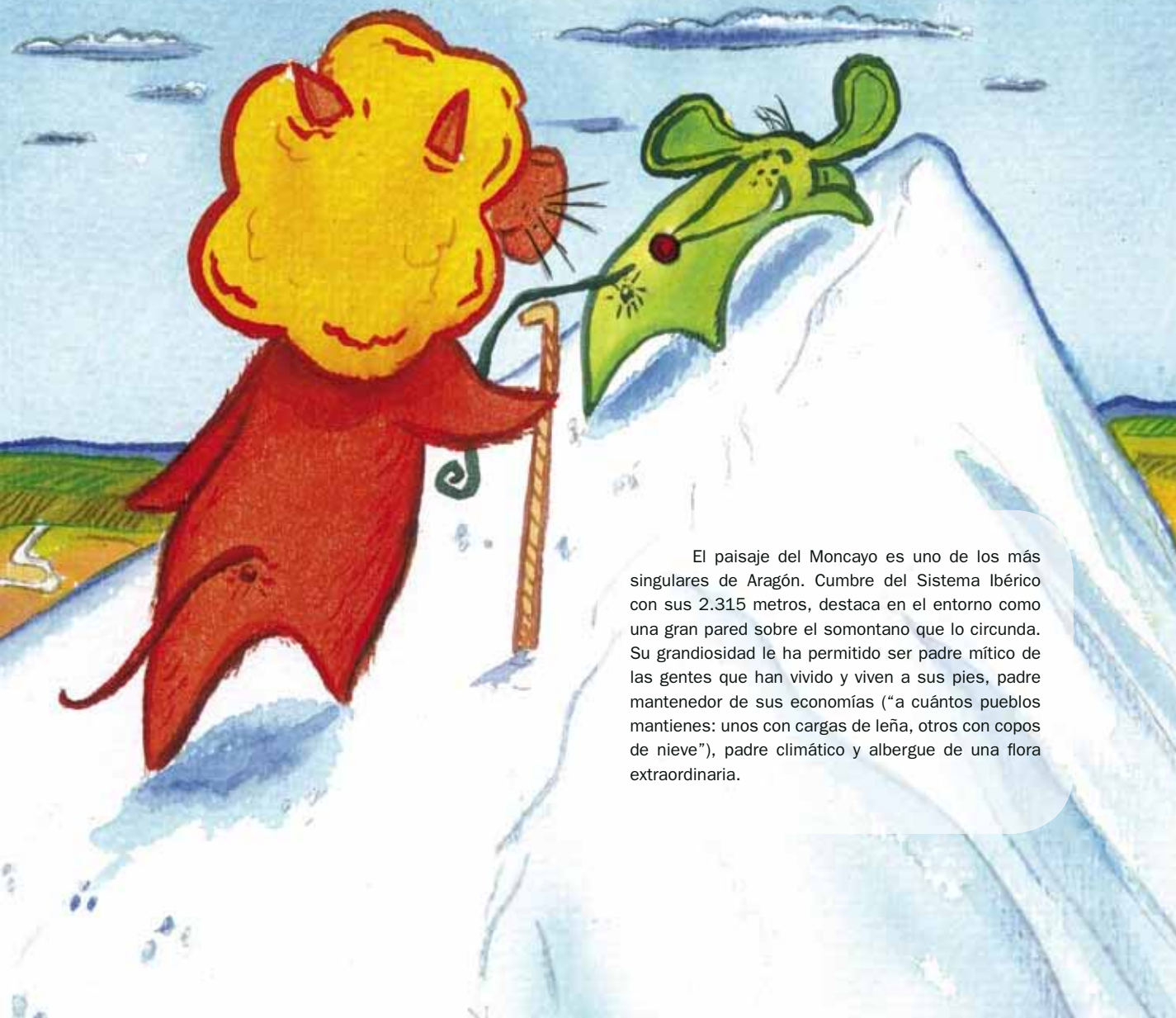
Textos, fotografías y gráficos extraídos de las "Guías para viajar con niños por Aragón" editadas por El Periódico de Aragón

**ILUSTRACIONES**  
Las ilustraciones de el perro Willi y el león son personajes de Edu Flores

**ISBN**  
978-84-612-0752-7

**DEPÓSITO LEGAL**  
Z-4355-2007





El paisaje del Moncayo es uno de los más singulares de Aragón. Cumbre del Sistema Ibérico con sus 2.315 metros, destaca en el entorno como una gran pared sobre el somontano que lo circunda. Su grandiosidad le ha permitido ser padre mítico de las gentes que han vivido y viven a sus pies, padre mantenedor de sus economías (“a cuántos pueblos mantienes: unos con cargas de leña, otros con copos de nieve”), padre climático y albergue de una flora extraordinaria.



Arriba: Acebo (*Ilex aquifolium*).

Derecha: Vista de los bosques del Moncayo: beige para los rebollos, verde para los pinos y rojo para los hayedos.

Abajo: La estampa de la torre y el cimborrio de la catedral de Tarazona al amanecer.



## ➔ Cómo llegar

Para llegar desde Zaragoza hay que dirigirse hacia la hermosísima ciudad de Tarazona (N-232 o A-68, y luego N-122 por Borja). De allí partiremos en dirección a Santa Cruz de Moncayo, y dos kilómetros más allá llegaremos a un desvío, que a la derecha sube al Parque Natural.



## La montaña mágica

Desde el punto de vista de la vegetación, se suele definir al Moncayo como una “**isla atlántica** enclavada en un ambiente natural mediterráneo”, pero ¿qué quiere decir esto? Pues que la altura de la montaña ha permitido instalarse y sobrevivir allí a una flora y unos bosques más propios del centro y del norte de Europa que del sur: hayas, abedules, serbales de cazadores, robles, lirios, botones de oro, etc. La mole moncaína asoma a Aragón, tierras navarras y de Castilla, y marca así el límite de la provincia zaragozana. A sus pies se cobijan el monasterio de Veruela y la mítica Turiaso, la Tarazona de casas suspendidas en el aire y una plaza de toros que es plaza de niños, mujeres y hombres. Otra importante localidad, Borja, da nombre a unos vinos que se cuentan entre los mejores de la Comunidad. Por eso, ir al Moncayo es una especie de obligación.

Todos estos valores han llevado desde antiguo a que se tienda a valorar y conservar esta montaña mágica. Por ello, actualmente está protegida como Parque Natural. Aparte de las ventajas que esto trae para la montaña, hay algo que es de interés para quienes pretendamos ir allí en familia, y es que se ha pensado en que los que visiten el Parque Natural puedan aprender y disfrutar. Hay numerosos merenderos, un centro de interpretación, limpieza y vigilancia, es decir, todo lo que nos puede ayudar a pasar una jornada agradable.

Por la carretera pasaremos por bosques de rebollo hasta llegar al **Centro de Visitantes Agramonte**, tras el cual el pinar con rebollos se vuelve poco después abedular, reconocible por las cortezas blancas de los troncos, que nos transportan a un bosque atlántico. Tras kilómetro y medio más, llegaremos a un merendero en mitad de un hermoso hayedo. Se trata de la **Fuente de la Teja**, un rincón muy sugerente, cuyos carteles explican los cambios que se producen en el bosque durante las cuatro estaciones del año.



## ¿Sabías que...

...los pinos que crecen en el Moncayo son restos de antiguas repoblaciones, por lo que no son naturales?

...en el Alto Aragón se conoce como "aire moncaíno" al viento de suroeste, ya que se cree que nace en el Moncayo?

...mucha gente piensa que el ciervo también nace en el Moncayo?

...en invierno se puede ver el Moncayo desde la mayoría de los picos del Pirineo aragonés, desde Cerler a Ansó y desde Guara a Oroel?



Los últimos metros antes de llegar al santuario son una buena excursión.

Las hayas están acompañadas de acebos (especie protegida), brezo arbóreo y helechos.

Si seguimos subiendo, descubriremos que las hayas alternan con pinos y rebollos, y poco más allá de la fuente encontraremos un cartel explicativo sobre el abedul. El rebollar se apodera de la ladera y vuelve a dar paso al hayedo, hasta llegar a la **Fuente del Sacristán**, donde encontraremos aparcamiento, zona recreativa entre viejas hayas, carteles interpretativos y un monumento a la guardería forestal.

Entre las hayas medran además fresnos y algunos robles de las especies *Quercus petraea* y *Quercus robur*, dos reliquias que recuerdan bosques y climas antiguos.

El hayedo con acebo continúa dominando más arriba, aunque también pueden verse robles, pinos, sauces, fresnos y algún abeto repoblado. A dos kilómetros y medio de la Fuente del Sacristán llegaremos a la **Fuente de los Frailes**, con un amplio aparcamiento, carteles interpretativos, un trozo de barranco encauzado para un parque y el fin de la zona asfaltada.

Con el vehículo (autobuses no) podemos continuar todavía los seis kilómetros que nos separan del **santuario de Nuestra Señora del Moncayo**. El firme es bueno, salvo en los últimos 700 metros. Los bosques, con haya, pino y acebo, acompañados de serbales, enebros, brezos o escobizos, se suceden. Al final del tramo bueno de pista forestal hay un aparcamiento, con un cartel sobre el paisaje de la zona

bastante interesante. Podemos seguir hasta el santuario, pero habrá que hacerlo con cuidado debido al firme y a la estrechez de la vía, que nos obligará a anticipar los cruces con otros vehículos. Andando nos puede costar unos 10 minutos, lo que nos vendrá bien para estirar las piernas.

En el santuario hay comida y alojamiento, además de unas buenas vistas sobre la montaña y el llano que la rodea. En días de buena visibilidad, incluso se puede divisar el Pirineo. En definitiva, en el camino que separa Tarazona del santuario, de 28 kilómetros, disfrutaremos como nunca de bosques y fuentes hermosas, en medio de una montaña cuyos sobresalientes paisajes nos cautivarán.

### **i** Datos de interés

**Centro de Visitantes de Agramonte**  
T. 976 192 125  
**Oficina de Turismo de Tarazona**  
Pza. San Francisco 1  
T. 976 640 074  
**Parque Natural**  
T. 976 714 000

## Un juego: ¿Qué árbol es?

Normalmente no sabemos distinguir unos árboles de otros, ya que no suele ser necesario en la forma de vida actual, y sin embargo conocemos la utilidad de cientos de botones que usamos en nuestros hogares. Son los cambios de la cultura. Pero todo puede cambiar, y aprender unos pocos árboles es muy fácil y puede llegar a ser divertido.



### El rebollo

Se trata de un tipo de roble cuyo nombre científico es *Quercus pyrenaica*, aunque curiosamente

no es el Pirineo el mejor lugar para buscarlo (apenas hay). Crece en el norte de África, por el occidente de la Península Ibérica y en la parte suroccidental de Francia, y no hay más en ningún otro lugar del mundo. Se distingue bien por la forma de sus hojas, muy lobuladas (como con muchos dedos), además de tener bellotas, como todos los robles. En invierno sus hojas quedan secas, pero no caen del árbol, lo que ayuda a distinguirlo de los demás robles desde lejos.

### El haya

El haya (*Fagus sylvatica*) es un árbol propio del centro y oeste de Europa, donde forma bosques que se caracterizan por su densa sombra, ya que apenas un dos por ciento de la luz solar llega al suelo. Debido a ello, casi no tienen sotobosque, una ventaja para quien desea atravesarlos. Sus hojas son de color verde claro, finas, y se distinguen bien poniéndolas al trasluz, por los pelillos que salen de los bordes.



### El abedul

La llamativa corteza blanca de su tronco es la que propicia su nombre aragonés (albar) y el científico (*Betula alba*). Las hojas son triangulares o casi romboidales, con dientes en el borde. Es una especie típica del centro y, sobre todo, del norte de Europa. Su corteza se ha empleado tradicionalmente para papel o polainas, y su savia, como jarabe.



### El acebo

El acebo, *Ilex aquifolium*, tiene las hojas brillantes, duras y con forma de huevo, las cuales aguantan todo el año en el árbol. Las más bajas suelen tener pinchos en los bordes, de donde viene su nombre en aragonés, cardonera. El fruto son unas bolitas rojas, llamativas. Es un árbol protegido por la ley, por lo que no se pueden arrancar sus ramas. Al contrario que las demás especies que hemos visto, se trata de un árbol (normalmente en forma de arbusto) típico de la región mediterránea, perteneciente a una familia de origen tropical.



### El roble

Hay dos especies de roble en el Moncayo: el *Quercus petraea*, que crece en el centro, sur y oeste de Europa, así como en Asia occidental; y el *Quercus robur*, que ocupa un área similar, quitando el sur europeo (en la Península hay en la cornisa cantábrica y algo en el norte de Cataluña). Ambos tienen bellotas, el primero sin apenas rabito, y el segundo con uno largo, lo que los diferencia. La hoja tiene lóbulos no tan largos como en el caso del rebollo, y éstas sí caen al suelo en invierno.



### El fresno

El fresno se distingue por sus hojas compuestas. De la rama del árbol sale un rabo a lo largo del cual nacen unas falsas hojas, que se llaman folíolos. La especie del Moncayo es el *Fraxinus excelsior*, común en el alto Pirineo y diferente a la más habitual en Aragón, *Fraxinus angustifolia*, que como indica su nombre tiene la hojas más estrechas.



Fuente de la ermita de San Gaudioso.



# 5 Tarazona y el Monasterio de Veruela

MONCAYO: TARAZONA Y BORJA

Orar y trabajar constituían los pilares sobre los que se asentaba el que hacer diario de los monjes, siempre rodeados por un aura de misterio. Veruela nos permite saber más sobre las costumbres de las comunidades cistercienses, a la vez que descubrimos una espléndida obra arquitectónica.

## → Cómo llegar

Es una buena idea parar en Borja, por donde tenemos que pasar si venimos de Zaragoza (antes habremos cogido la N-232 o la A-68). La ciudad ofrece, entre otros atractivos, una espléndida colegiata y uno de los mejores vinos de Aragón. Después, la N-122 nos conduce directamente a Tarazona.



La definía **Gustavo Adolfo Bécquer** como “una ciudad pequeña y antigua con un carácter original y artístico. Cruzando sus calles, con arquillos y retablos, con caserones de piedra llenos de escudos, con altas rejas de hierro de labor exquisita”. Hay que añadir su perfil más característico: las casas colgadas que aprovechan la muralla del barrio del Cinto y quedan voladas sobre la calle Judería y el Queiles, río que atraviesa el casco urbano. El aspecto que ofrece la localidad no puede ser más llamativo: los edificios “crecen” en vertical, formando una alta pared escalonada que invita a adentrarse en su interior.

**Tarazona es una de las ciudades históricas de Aragón.** Romana y mudéjar, fue sede de Cortes con los Reyes Católicos y lugar de consagración del Cardenal Cisneros. Gracias a su pasado ilustre ha conservado edificios de gran valor arquitectónico, como la hermosa catedral, que destaca por su decoración mudéjar, así como por el cimborrio y la torre, que recortan el cielo. Otros lugares de interés son

## i Oficina de Turismo

**Oficina de Veruela**  
T. 976 649 025  
**Oficina de Vera de Moncayo**  
T. 976 649 000  
**Oficina de Tarazona**  
Pza. San Francisco 1  
T. 976 199 076  
[www.tarazona.org](http://www.tarazona.org)

el palacio Episcopal, el humilladero del Crucifijo, el convento de Nuestra Señora de la Concepción y las iglesias de Nuestra Señora de la Merced o San Atilano.

Además, un elemento muy llamativo de la ciudad, junto con las casas colgadas, es la **Plaza de Toros Vieja**, curiosamente habitada. Se trata de una obra del siglo XVIII y su planta es octogonal. Lo que sería la arena es hoy una plaza pública por la que se puede pasear, algo que resultará sorprendente para los niños y les ofrecerá la posibilidad de jugar.



## ¡A tomatazo limpio!

Una jornada especialmente recomendada para visitar Tarazona es el 27 de agosto, durante las fiestas patronales de San Atilano, cuando el **Cipotegato** hace su aparición al mediodía para que los vecinos y un gran número de visitantes descarguen todas sus energías lanzándole tomates.

Se trata de un personaje de tradición histórica sobre el que existen numerosas leyendas. Luce una vestimenta arlequinada, de colores verde, rojo y amarillo, va encapuchado y porta un látigo de cuerda.



## Tarazona y sus casas colgadas



## Monasterio de Veruela

### Cómo llegar

Si nuestro punto de partida es Zaragoza, tenemos que abandonar la ciudad por la carretera de Logroño. En el cruce con la vía que se dirige a las Cinco Villas, tomaremos la carretera de Soria (N-122) y la seguiremos hasta pasar por Bulbunte, ya que poco después de dicha localidad debemos tomar un desvío que nos conduce directamente a Vera de Moncayo y Veruela.



### a Portería (siglos XIII y XVI)

Se trata del torreón, que a través de sus dos puertas (una grande para carros y caballerías, y otra más pequeña para los viandantes) da acceso al recinto monástico. En 1546, para mayor protección de la puerta, se levantó la barbacana actual con carácter defensivo.

### b Palacio abacial (siglo XVI)

La antigua cámara abacial se quedaba pequeña para acoger las funciones representativas y gubernativas del abad, por lo que en el siglo XVI se levantó esta casa-palacio, destinándose a tal fin.

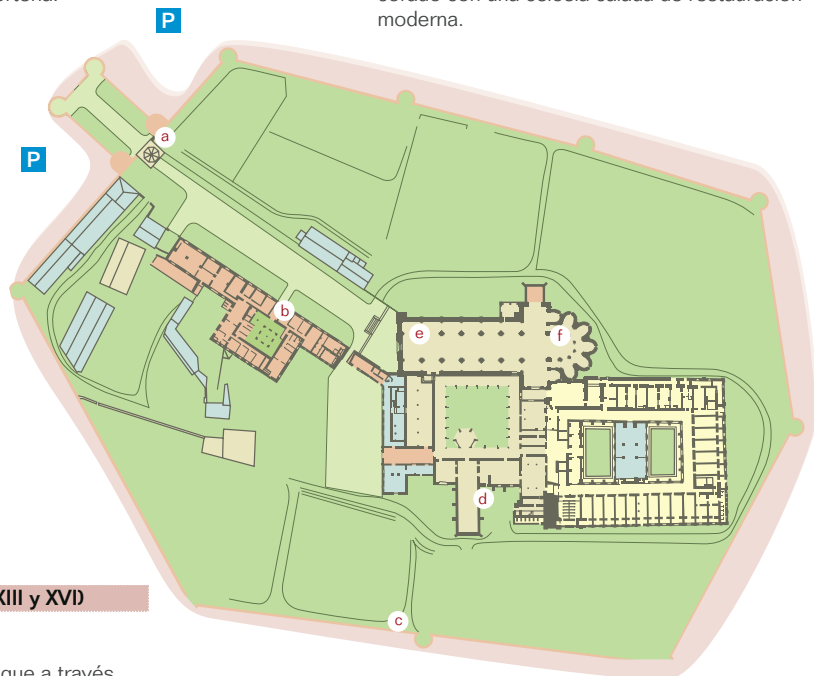


### c Recinto amurallado (siglo XVI)

La actual muralla, en forma de hexágono irregular y de casi un kilómetro de perímetro, sustituyó a la antigua cerca medieval de la que tan sólo queda la portería.

### e Fachada de la iglesia (finales del siglo XIII)

Portada abocinada de medio punto, de estilo románico, con cinco arquivoltas que descansan sobre columnas adosadas. Remata el conjunto un gran óculo que ilumina la nave central, decorado con una celosía calada de restauración moderna.



siglos XII-XIV  
siglo XVI  
siglo XVII  
siglo XX

### d Refectorio (siglo XIII y XVI)

El refectorio (del latín refectorium, "que repara las fuerzas"), es el salón donde los monjes hacían la comida en silencio, mientras oían al lector. De forma rectangular y de grandes dimensiones, la techumbre originaria debió ser de madera y en el siglo XVI se sustituyó por la bóveda de crucería actual. En uno de sus extremos se conserva la huella del púlpito donde se colocaba el lector.



### f La iglesia (siglos XII - XIII)

Dedicada a Santa María, es el mayor y más cuidado edificio del monasterio. De planta basilical de tres naves con crucero, la nave central es la más alta y ancha. Las obras empezaron por su cabecera y hay constancia documental de la bendición de sus altares entre 1168 y 1182, aunque la consagración definitiva tuvo lugar en 1248.

La cabecera se resuelve en girola con absidiolos. En el altar mayor se venera a Nuestra Señora de Veruela, talla en madera policromada de finales del siglo XV. Los monjes pasaban aquí una cuarta parte del día, rezando las distintas horas, desde maitines a completas.

### i Oficina de Turismo

Vera de Moncayo  
T. 976 649 000  
Monasterio de Veruela  
y Museo del Vino  
de D.O. Borja  
en el Monasterio de Veruela  
T. 976 198 825

## Algunas referencias para niños

Una manera de explicar a los más pequeños la vida en el monasterio puede ser comparándolo con algo que ellos conozcan. De este modo, todo el recinto monástico es en realidad como un pequeño pueblo.

El claustro del monasterio se asemeja a la plaza Mayor de cualquier localidad, en la que la gente puede pasear, se encuentra con otras personas, se sienta a leer o a pensar, escucha el trino de los pájaros, toma el sol...



La cilla es como las tiendas, el lugar donde se hallan los alimentos y bebidas. A veces también hay almacenes en las plazas, en los que se guardan los objetos necesarios para trabajar en el campo.

El escriptorium (sala de los monjes) correspondería a la biblioteca de nuestra localidad, el lugar donde vamos a leer, a tomar libros prestados y donde en ocasiones realizamos trabajos en equipo para el colegio. Los monjes hacían algo similar: se dedicaban a copiar libros porque no había fotocopiadoras y también trabajaban en equipo. Para hacer un libro se organizaban del siguiente modo: unos se encargaban de curtir, preparar y cuidar las pieles, sobre las que otros marcarían las pautas para que los que mejor



## Consejo

Visitar con los niños el museo de la Denominación de Origen del Campo de Borja en el interior del monasterio.

[www.campodeborja.com](http://www.campodeborja.com)  
Teléfono Monasterio de Veruela 976 649 025







Lavabo.

escribían, lo hicieran. Había quienes se encargaban de los dibujos porque se les daba mejor, y tanto escritores como dibujantes trabajaban con tinta, que era preparada por otros monjes.

**El lavabo** correspondería a la fuente de la plaza o a los lavabos que hay en la antesala de los comedores escolares, donde los niños se deben lavar antes de entrar a comer, al igual que lo hacían los monjes, dando así muestras de la importancia que tiene la higiene personal.

**La cocina y el refectorio** son como nuestros restaurantes o casas de comidas.

**La sala capitular** correspondería al ayuntamiento de la localidad. Casi siempre se encuentra en un lugar preferente de la plaza y se

trata de un edificio singular y notable, como ocurre en el monasterio. Era el lugar adecuado para efectuar las propuestas a la comunidad y oír los pareceres de todos los miembros, en especial de los más ancianos. La decisión final no se tomaba allí, sino que el abad se retiraba a reflexionar una vez había escuchado a la comunidad.



### Curiosidades

En el caso de Veruela hay tres aspectos curiosos:

- 1 Uno de ellos es el de las sepulturas bajo el suelo, en las que se depositaban los restos de abades que habían orientado con sabiduría a la comunidad monacal, para que su espíritu iluminase a los presentes en sus decisiones.
- 2 Otra curiosidad es la sepultura lateral de Pedro Ximénez, exenta y policromada, que es sustentada por un león (símbolo de poder y fortaleza) y un perro a los pies (que representa lealtad y recuerda las frías noches en las que estos animales cumplían la misión de calentar los pies).
- 3 El último aspecto curioso son las señales en forma de pies y círculos que hay en uno de los sillares, las cuales representan la medida a utilizar. En aquella época no se medía con metros, sino que la unidad de medida era el pie. Como todos no eran igual de grandes, era necesario tener uno que hiciera de medida de referencia. Así cuando los canteros debían cortar una piedra, o los albañiles o carpinteros tenían que tomar medidas en su trabajo, acudían a este lugar para tomar la medida exacta.

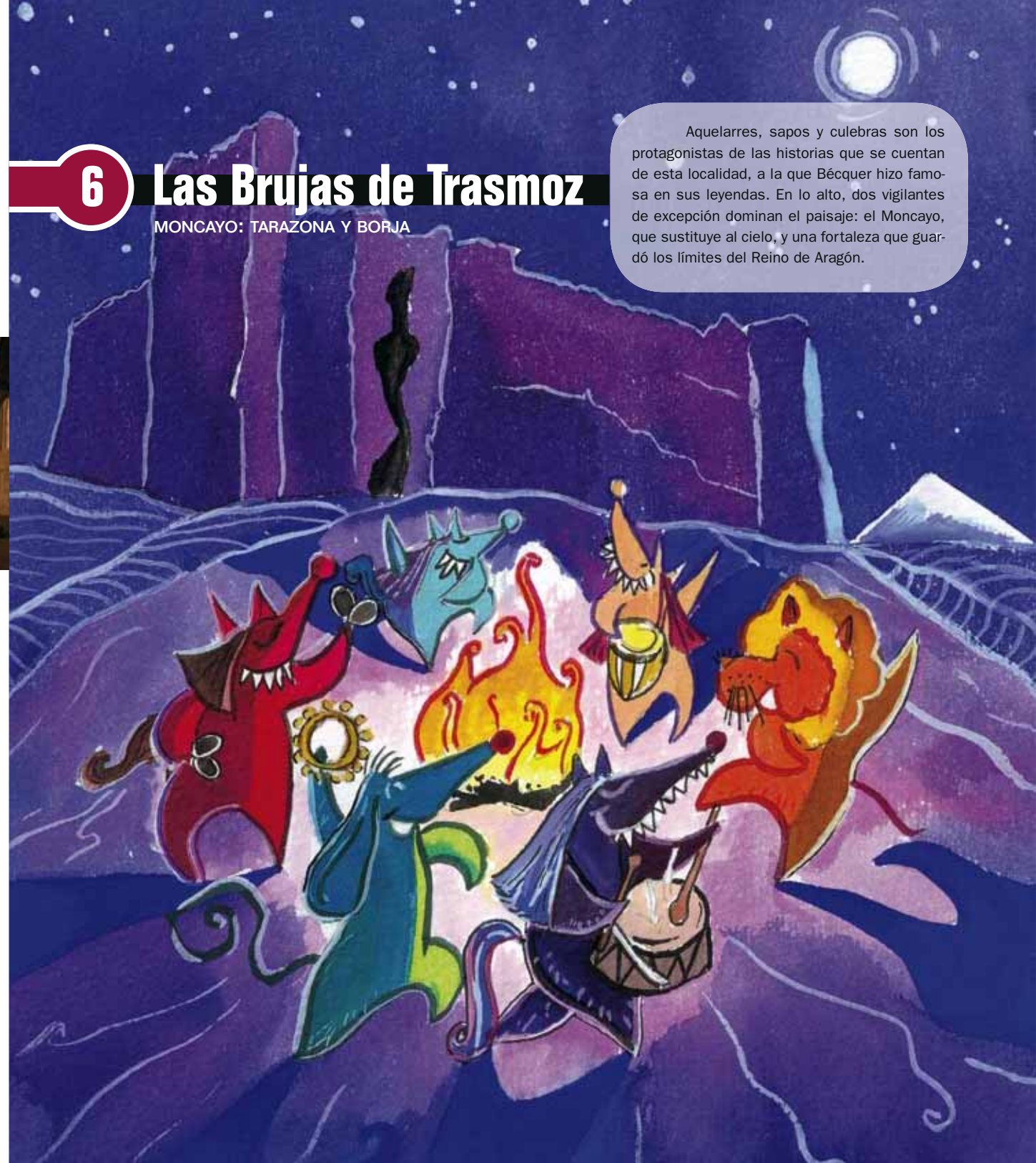


## 6

# Las Brujas de Trasmoz

MONCAYO: TARAZONA Y BORJA

Aquelarres, sapos y culebras son los protagonistas de las historias que se cuentan de esta localidad, a la que Bécquer hizo famosa en sus leyendas. En lo alto, dos vigilantes de excepción dominan el paisaje: el Moncayo, que sustituye al cielo, y una fortaleza que guardó los límites del Reino de Aragón.





### **i** Oficina de Turismo

**Oficina de Borja**  
Pza. de España 1  
T. 976 852 001  
**Museo de Brujería y supersticiones del Moncayo**  
Sagrado Corazón de Jesús. Trasmoz  
T. 976 198 819

Cornamenta de macho cabrío, la vestidura más utilizada por el demonio de los aquelarres, en el museo de la brujería de Trasmoz.



## Las brujas de Trasmoz

El entorno del Moncayo, en tiempos, estaba repleto de señores eclesiásticos. En el único laico, **el de Trasmoz**, se levantaba (y se levanta) un poderoso castillo que defendía la línea fronteriza aragonesa de Castilla y Navarra durante los siglos XII y XIII, adoptando el papel de fortaleza clave para el reino.

Su importancia se extendió también a los siglos XIV y XV, época de los Luna y los señores de Urrea, hasta que en torno al año 1530, como consecuencia de un incendio que originó el desplome de buena parte del edificio, el castillo fue abandonado. En la actualidad, la

**Fundación de Amigos del Castillo de Trasmoz** ha concluido una recuperación parcial del mismo, que permite visitar un torreón rehabilitado, en cuyo interior se halla un museo que expone el ajuar de su último señor.

Por otra parte, la fortaleza está ligada a numerosas gestas, así como a fábulas que nos hablan de duendes y aquelarres de brujas. Estas historias interesaron mucho al escritor romántico **Gustavo Adolfo Bécquer**, que dedicó a Trasmoz tres de sus leyendas. Debido a estas circunstancias, la localidad es sede de un museo sobre brujería que está ubicado en el antiguo horno de pan.

Allí se nos explica quienes eran las brujas: “Mujeres, mayoritariamente viudas, ensambladoras de



También aconsejamos visitar **el castillo de Grisel**, **el museo del Labrador** en Lituénigo, **el museo de Alfarería** en Santa Cruz de Moncayo, la exposición “La huella del Islam” en Torrellas y el **museo del Labrador** de Novillas.

huesos, curanderas y vendedoras de plantas. Transmitían sus conocimientos de generación en generación. Observadoras de la naturaleza, estudiaban el comportamiento de los animales y plantas para aliviar a sus vecinos”. Además conoceremos a otros seres misteriosos como el hombre del saco, que, al igual que sacamantecas o el coco, asustaba a los niños para que desconfiaran de los desconocidos.

En la exposición también **aprenderemos sobre amuletos**: Las agallas de roble para curar el mal de amores, la nuez para el mal de muelas y la piedra (como el mármol de Trasmoz) para verrugas y otras

enfermedades. Por su parte, sapos y culebras eran ingredientes fundamentales de muchos ungüentos, ya que la piel del batracio tiene sustancias que afectan a la percepción de las cosas y ayudaba a tener visiones, y la culebra posee propiedades curativas en su veneno y además estaba relacionada con el mal y el demonio.

El cedazo servía para saber si te habían echado un mal de ojo: Se ponían unas tijeras abiertas debajo y si giraba quería decir que alguien te había enviado una maldición. También se nos habla del **muérdago**, una planta parásita que crece en muchos árboles y que



ha tenido siempre carácter mágico. Los celtas que vivieron en el Moncayo ya lo consideraban sagrado, y todavía hoy se le atribuye buena suerte.

## Leyenda el castillo que se construyó en una noche

Corría el tiempo en el que las tierras moncaínas eran musulmanas cuando, un día como cualquier otro, pasó el rey por las cercanías de Trasmoz. Observando un promontorio ideal para construir una fortaleza, exclamó a sus sirvientes: “¡De buena gana tendría allí un castillo!”. Un pobre viejo que pasaba por allí oyó sus palabras, y adelantándose hasta salir a su encuentro le dijo a su señor: “Si me lo ofrecierais en alcaidía perpetua, yo me comprometo a llevaros mañana mismo a palacio sus llaves de oro”.

El rey y los suyos estallaron en carcajadas ante tal proposición, lo que contrastaba con la seriedad del mendigo. Arrojándole una pequeña pieza de plata al suelo, a manera de limosna, contestó el soberano: “Tomad este dinero y comprad unas cebollas y un pedazo de pan con que desayunaros, señor... alcaide, ¡y dejad paso!”.

El viejo adquirió lo que el rey le había dicho y se dirigió hacia lo más alto de Trasmoz. Al llegar, sacó de sus alforjas algunos objetos, entre ellos un misterioso libro, escrito con símbolos extraños, que comenzó a leer en voz alta. Al terminar, el mendigo se dirigió a la negrura de la noche

con los brazos extendidos y exclamó: “¡Espíritus de las aguas y de los aires, agitaos y obedecedme!” Bloques de gigantescas rocas salieron de la tierra para estallar en el aire con un ruido ensordecedor. Desde los cielos azotados por todos los vientos del Moncayo fueron bajando las piedras hasta colocarse ordenadamente sobre el suelo, formando cuatro muros.

Al amanecer del día siguiente, el rey despertó de su plácido sueño sobresaltado por un mensajero, que se acercó a su lecho y, en tono agitado, le dijo: “Señor, hacia la parte de la raya de Castilla sucede una cosa extraordinaria. Sobre la cumbre del monte de Trasmoz, donde ayer no había más que rocas y matorrales, hemos descubierto un castillo tan alto y grande como no existía hasta hoy en todas vuestras posesiones”.

El soberano saltó de la cama, pidió su caballo más veloz y partió al instante. Cuando aún no había llegado a su destino, a lo lejos, el asombroso brillo dorado de una llaves comenzó a cegarle los ojos. Comprendió entonces el rey que la huesuda mano que las sostenía no era otra que la del nuevo alcaide de Trasmoz.